

LA COMUNICACIÓN RADIAL EN ZONAS RURALES UNA HERRAMIENTA EDUCATIVA, CULTURAL Y COMUNITARIA PARA EL DESARROLLO

Gladys Gelves¹

gladysgelvessuarez@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-4809-2369>

Universidad de Pamplona

Norte de Santander

Colombia

Recibido: 02/09/2025

Aprobado: 23/09/2025

RESUMEN

La comunicación para el desarrollo ha evolucionado desde un enfoque vertical y unidireccional hacia una propuesta participativa, horizontal y culturalmente respetuosa. En contextos rurales, este tipo de comunicación se vuelve fundamental para fortalecer la identidad, la organización comunitaria y la memoria colectiva. De allí la necesidad de analizar el papel de la comunicación para el desarrollo en contextos socioculturales rurales, su vínculo con la cultura y la identidad y la importancia de medios comunitarios como las radios locales y la crónica radial en la construcción de memoria y participación. Se realizó una revisión bibliográfica de investigaciones recientes, autores relevantes y experiencias en América Latina sobre comunicación participativa, cultura, medios comunitarios, memoria sonora y crónica radial. La comunicación en zonas rurales no debe imponerse, sino construirse con base en las realidades locales. Los medios comunitarios, especialmente la radio, fortalecen la cultura, preservan la memoria sonora y generan apropiación del territorio. La participación activa de las comunidades en la producción de contenidos permite una comunicación auténtica, inclusiva y transformadora, que impulsa un desarrollo verdaderamente sostenible.

Palabras clave: rural, radial, comunicación, comunidades, memoria.

¹ Comunicadora social y Especialista en Seguridad y Salud en el Trabajo de la Universidad de Pamplona

RADIO COMMUNICATION IN RURAL AREAS: AN EDUCATIONAL, CULTURAL, AND COMMUNITY TOOL FOR DEVELOPMENT

ABSTRACT

Communication for development has evolved from a vertical and unidirectional approach to a participatory, horizontal, and culturally respectful approach. In rural contexts, this type of communication becomes essential for strengthening identity, community organization, and collective memory. This article analyzes the role of communication for development in rural sociocultural contexts, its connection to culture and identity, and the importance of community media such as local radio and radio coverage in memory building and participation. A bibliographic review was conducted of recent research, relevant authors, and experiences in Latin America on participatory communication, culture, community media, audio memory, and radio coverage. Communication in rural areas should not be imposed but rather built on local realities. Community media, especially radio, strengthen culture, preserve audio memory, and generate territorial ownership. The active participation of communities in content production enables authentic, inclusive, and transformative communication, which drives truly sustainable development.

Keywords: rural, radio, communication, communities, memory.

INTRODUCCIÓN

En los contextos rurales y periféricos de América Latina, la comunicación para el desarrollo ha emergido como un eje fundamental en los procesos de inclusión social, participación comunitaria y fortalecimiento de la identidad cultural. A diferencia de los enfoques tradicionales centrados en lo informativo o institucional, esta perspectiva comunicacional reconoce a las comunidades como sujetos activos, capaces de narrar sus propias historias, transmitir su saber colectivo y proponer transformaciones desde sus vivencias y memorias. La comunicación, en este sentido, se convierte en una herramienta para visibilizar la realidad local, dar voz a quienes han sido históricamente silenciados y propiciar la reconstrucción del tejido social.

Uno de los medios más significativos en este proceso ha sido la radio comunitaria, especialmente a través de la crónica radial, que permite rescatar la tradición oral como forma legítima de conocimiento y testimonio. La crónica, al mezclar relato, memoria y análisis, se erige como un canal poderoso para recuperar los momentos históricos de las comunidades, reconstruir su identidad colectiva y fortalecer el sentido de pertenencia y en este marco, se reconoce el valor de la palabra hablada y compartida como un puente entre generaciones, que conserva y resignifica las raíces culturales de cada territorio.

Este artículo propone una reflexión sobre el papel de la comunicación para el desarrollo en la reconstrucción de las memorias comunitarias, partiendo de una revisión teórica apoyada en diferentes autores. A través del análisis del potencial de la crónica

radial y su relación con la tradición oral, se busca destacar cómo los medios comunitarios pueden contribuir de manera efectiva al fortalecimiento identitario y al desarrollo integral de las comunidades y en este ejercicio, la comunicación deja de ser un instrumento técnico para convertirse en un acto político, cultural y profundamente humano.

COMUNICACIÓN PARA EL DESARROLLO

La comunicación para el desarrollo es una manera de ver la comunicación que no se enfoca únicamente en dar información sino que busca generar procesos donde las personas participen y sean escuchadas y esto ha ido evolucionando a lo largo del tiempo ya que en los años 60 y 70 se pensaba que si los gobiernos o las organizaciones internacionales llevaban mensajes educativos a las comunidades más pobres entonces la gente iba a cambiar sus comportamientos y mejorar su vida pero eso no siempre pasaba porque esos mensajes muchas veces no estaban conectados con la realidad local ni tomaban en cuenta lo que las personas ya sabían o hacían.

Como señala Naranjo (2005), con el paso de los años los expertos empezaron a entender que la comunicación no debe ser mirada solo como un canal para dar instrucciones sino como un espacio para el diálogo, el intercambio de saberes y la creación en equipo de soluciones y este cambio fue muy clave porque dejó que la comunicación llegara más a la vida diaria de las personas, sobre todo en las áreas rurales

que muchas veces se habían sentido fuera de las decisiones y de los grandes hablarles sobre desarrollo sin preguntarles como veían su futuro.

En ese sentido y como refiere Gumucio (2011), la comunicación para el cambio también empezó a cambiar su mirada y dejó de fijarse nada más en los medios grandes como la televisión o los diarios y comenzó a dar más importancia a las formas locales de hablarse entre sí como la radio pequeña, las reuniones de barrio, las redes sociales normales o las fiestas culturales porque se captó que en esos lugares las personas dicen lo que piensan con más libertad, más cerca y más unidas a su ser y a su entorno.

Uno de los grandes problemas que la comunicación para avanzar ha tenido es que a veces ha sido usada como algo para meter ideas ajenas de cómo vivir, consumir u organizar sociedad que no se fijan en modos de vida propios de cada grupo. Esto ha creado resistencia y falta de fe ya que muchas veces los mensajes que se quieren pasar no miran el medio de cultura con personas ni sus maneras viejas de hablar. Eso ha llevado a que muchas campañas salgan mal o no tengan el efecto que querían.

De ahí que, en la actualidad, de acuerdo a la percepción de Gómez (2022), se hable mucho de que el desarrollo necesita comunicación participativa, comunicación horizontal y comunicación con respeto a la diversidad cultural. Eso implica que, precisamente, no se trata de darle voz a la gente, sino de reconocer que esas voces existen, tienen su valor y, a través de ellas, pueden surgir respuestas extraordinariamente valiosas a los problemas comunitarios si tan solo se les escucha

más y se les permite hablar desde su propia vivencia, desde su historia y desde su cultura.

La comunicación para el desarrollo en los contextos rurales como indican en las investigaciones de Molina, y Mesa (2018), ha sido determinante porque en muchas ocasiones ha sido la única forma de que las comunidades puedan organizarse, compartir información útil sobre salud, educación, derechos o producción agrícola o expresar sus sentimientos, sus preocupaciones o sus sueños de manera colectiva y esto ha fortalecido la vida comunitaria y ha hecho posible que muchas personas se involucren activamente en los procesos sociales de su región.

En América Latina, como señala Merchan (2023), hay muchas experiencias que muestran cómo la comunicación para el desarrollo puede ser una herramienta muy poderosa cuando realmente está en manos de la comunidad y un claro ejemplo de esto son las radios comunitarias que funcionan en caminos, pequeños municipios o territorios indígenas donde los habitantes mismos producen contenido, cuentan sus historias, denuncian injusticias o comparten conocimientos que no se encuentran en los medios tradicionales.

Estas experiencias han demostrado que la comunicación para el desarrollo no es una receta única o una técnica fija, sino un proceso de vida que se adapta a cada contexto y que debe construirse con personas, a partir de sus propias prácticas y conocimientos porque solo de esta manera puede un verdadero desarrollo que no se impone desde el exterior

COMUNICACIÓN Y CULTURA

Por otra parte, la comunicación y la cultura se encuentran íntimamente relacionadas porque todo acto de comunicación es portador de una carga cultural. También ocurre a la inversa, entonces, la cultura se transmite, se reproduce o se transforma a través de la comunicación y, en otras palabras, cada vez que una persona habla, escribe, canta o cuenta una historia, no informa; al mismo tiempo expone su visión del mundo y de la vida, sus valores, sus creencias, su modo de vida.

En este sentido, medios de comunicación son muy importantes en este proceso, porque no solo informan sobre lo que sucede en la sociedad, sino que también influyen en la construcción de ideas sobre lo que es correcto o incorrecto, en lo que se considera importante o valioso y en lo que significa ser parte de una comunidad o de una nación. Es por eso que a menudo como indican Chiriboga, Benjamin, Viquese y Manya (2022), habla de los medios de como reproductores tarea de cultura, ya que muchas veces repiten los mismos modelos, estereotipos o formas de pensar que ya existen y que favorecen a ciertos grupos sobre otros.

Pero los medios no repiten sino también transforman la cultura en la medida en que abren espacio a nuevas voces, a otras formas de vida o a narrativas distintas. Esto ocurre, por ejemplo, cuando un programa radial deja hablar a campesinos, indígenas o jóvenes que no están en los grandes medios. Pero hay más que decir y lo dicen cuando le dan espacio a su experiencia, a su idioma, a su música o a sus prácticas tradicionales.

En esta perspectiva, hay, incluso, una dimensión simbólica a través de la comunicación, ya que los símbolos, las imágenes, las palabras y los sonidos al día utilizados no son neutrales, al contrario, representan ideas, memorias y emociones que la identidad de una persona o un grupo social construyen, así que es correcto afirmar que comunicar no solo es hablar o escribir, sino hablar con, transmitir símbolos que pueden reforzar o desafiar quién somos y qué creemos.

Cuando se habla de identidad, se está hablando de ese sentimiento de pertenencia que tiene una persona con su comunidad, su historia, su lengua o su territorio y los medios pueden ayudar a fortalecer esa identidad. Como señalan Mercado y Hernández (2010), cuando permiten que las personas cuenten sus historias, usen sus propias palabras se reconocen en los contenidos que aparecen en sus pantallas o radios porque si los medios solo muestran realidades urbanas, extranjeras o ajenas entonces muchas personas empiezan a sentir que su forma de vivir no vale o no es visible.

En un contexto rural, esto se vuelve especialmente importante ya que estas comunidades a menudo son ignoradas por los medios de comunicación tradicionales o se las retrata solo durante eventos negativos. Esto significa que su cultura se vuelve invisible o se ve como retrógrada, cuando de hecho hay un valor tremendo en sus formas de vida, sus tradiciones orales, sus relaciones con la naturaleza y su construcción comunitaria que realmente necesitan ser mostradas y apreciadas.

En un contexto rural, esto se vuelve especialmente importante ya que como señalan Ochepea y Chidozie (2022), estas comunidades a menudo son ignoradas por los

medios de comunicación tradicionales o se las retrata solo durante eventos negativos. Esto significa que su cultura se vuelve invisible o se ve como retrógrada, cuando de hecho hay un valor tremendo en sus formas de vida, sus tradiciones orales, sus relaciones con la naturaleza y su construcción comunitaria que realmente necesitan ser mostradas y apreciadas.

La conexión que hay entre cultura y comunicación tiene que ver además con el poder, pues quien los domina los medios de comunicación, normalmente, tiene el poder de decidir qué se dice y qué no, qué cultura se presenta y cuál se silencia, por eso resulta primordial la existencia de medios de comunicación comunitarios y de otras formas de comunicación donde las propias comunidades puedan hablar desde su perspectiva y mostrar su cultura de una manera digna y real.

COMUNICACIÓN Y CULTURA

La cultura y la comunicación están entrelazadas porque cada acto de comunicación está cargado de cultura, mientras que la cultura se transmite, reproduce o transforma a través de la comunicación. Al moverse, cantar o escribir, una persona está proporcionando información, pero además expresando su cosmovisión, valores, creencias y costumbres.

A través de las investigaciones de Villa, Velásquez, Barrera y Avendaño (2020), los medios de comunicación tienen un papel muy importante en este proceso porque no

solo informan lo que pasa en la sociedad sino que también ayudan a formar ideas sobre lo que está bien o está mal, sobre lo que se considera importante o valioso y sobre lo que significa ser parte de una comunidad o de una nación y por eso se dice que los medios son reproductores de cultura porque muchas veces repiten los mismos modelos, estereotipos o formas de pensar que ya existen y que favorecen a ciertos grupos sobre otros.

Sin embargo, los medios no solo reproducen lo que ya existe, sino que también pueden ser transformadores culturales, por ejemplo, cuando dan espacio a nuevas voces, diferentes maneras de vivir u otras narrativas. Este es el caso cuando un programa de radio les da la palabra a agricultores, indígenas o jóvenes debido a la riqueza de conocimiento que expresan a través de sus lenguas, música y prácticas tradicionales.

En este sentido la comunicación también tiene una dimensión simbólica muy fuerte porque los símbolos, las imágenes, las palabras y los sonidos que usamos cada día no son neutros, sino que representan ideas, memorias y emociones que construyen la identidad de una persona o de un grupo social y por eso se dice que comunicar no es solo hablar o escribir sino también transmitir símbolos que pueden reforzar o cuestionar lo que somos y lo que creemos.

Cuando se habla de identidad como señala Huerta (2018), se está hablando de ese sentimiento de pertenencia que tiene una persona con su comunidad, su historia, su lengua o su territorio y los medios pueden ayudar a fortalecer esa identidad cuando

permiten que la gente cuente sus propias historias, use sus propias palabras y se reconozca en los contenidos que se transmiten porque si los medios solo muestran realidades urbanas, extranjeras o ajenas, entonces muchas personas comienzan a sentir que su forma de vivir no vale o no es visible.

En los contextos rurales esto se vuelve aún más importante porque muchas veces estas comunidades han sido olvidadas por los medios tradicionales o solo aparecen cuando hay noticias negativas y eso hace que su cultura quede invisibilizada o sea vista como atrasada cuando en realidad hay una gran riqueza en sus formas de vida, su oralidad, su relación con la naturaleza y su manera de construir comunidad que merece ser mostrada y valorada.

Por eso cuando una emisora comunitaria o un medio local transmite en lengua propia, recoge historias de la vereda, celebra las fiestas tradicionales o transmite la música de la región no solo está comunicando sino que también está preservando la cultura, fortaleciendo la identidad y ayudando a que las nuevas generaciones se sientan orgullosas de su origen y de sus raíces sin sentir que tienen que cambiar para parecerse a otros modelos impuestos desde afuera.

La relación entre comunicación y cultura también tiene que ver con el poder porque quienes controlan los medios suelen tener el poder de decidir qué se dice y qué no se dice, qué cultura se muestra y cuál se oculta y por eso es tan importante que existan medios comunitarios y espacios de comunicación alternativa donde las propias

comunidades puedan hablar desde sí mismas y mostrar su cultura de una forma digna, auténtica y cercana a su realidad.

COMUNICACIÓN EN CONTEXTOS SOCIOCULTURALES RURALES

En las zonas rurales la comunicación cumple un papel muy importante porque es la manera en que las personas comparten lo que saben, lo que sienten, lo que sueñan y lo que les pasa en su vida diaria y aunque muchas veces se piensa que la comunicación solo ocurre a través de internet o televisión, en el campo las formas de comunicación son diferentes, más cercanas, más orales y más relacionadas con el entorno y con la comunidad.

Los medios comunitarios como indican Molina y Sochimilca (2024), son importantes en estos territorios porque surgen desde las mismas comunidades y no desde grandes empresas o instituciones externas y esto les da una gran ventaja porque están conectados con la realidad local, usan el lenguaje que la gente entiende y hablan de los temas que realmente les importan como el trabajo en el campo, el acceso a la salud, las fiestas tradicionales, las historias de los abuelos o los problemas que se viven en las veredas.

La participación es uno de los valores más importantes en estos medios porque no se trata solo de escuchar sino también de hablar, proponer y decidir qué se comunica y cómo se comunica y cuando una persona del campo puede ir a una emisora y grabar

un mensaje, leer una noticia o hacer una entrevista se siente parte del medio y no solo un receptor pasivo y esto fortalece el sentido de apropiación, que es cuando la comunidad siente que ese medio le pertenece y que puede usarlo para mejorar su vida.

La comunicación también tiene una relación muy fuerte con el territorio porque las historias, los sonidos, los problemas y las alegrías de un lugar específico solo pueden ser contadas por quienes lo habitan y lo conocen. Por eso como indica Hewstone, Asenjo, Cenzano y Liewald (2021), se habla de territorialidad en la comunicación porque no es lo mismo hacer un programa desde la ciudad que hacerlo desde la vereda, donde se conocen las trochas, los cultivos, los ritmos de la tierra y las formas propias de vivir.

En América Latina hay muchos estudios que han analizado el impacto de las radios rurales y comunitarias en zonas campesinas e indígenas y estos estudios muestran que cuando la radio es manejada por la comunidad se convierte en una herramienta muy poderosa para defender los derechos, fortalecer la organización social, conservar la lengua y la cultura y generar procesos de desarrollo más justos y sostenibles desde las propias voces del territorio.

LA CRÓNICA RADIAL

La crónica radial es una forma de contar hechos reales en la radio pero no como una simple noticia rápida sino como una historia que se narra con calma, con detalles y con emoción y a través de esta forma de narrar se puede conocer mejor lo que pasó,

cómo lo vivieron las personas, qué pensaron en ese momento y qué significado tiene ese hecho para la comunidad.

La crónica radial como señala Garnica y Cuartero (2016), tiene sus raíces en el periodismo narrativo que nació hace muchas décadas en la prensa escrita y con el tiempo pasó a otros medios como la radio donde se adaptó al sonido y a la voz y una de sus principales características es que combina el relato de los hechos con la ambientación sonora, las entrevistas, la música y el uso del lenguaje cotidiano que hace que el oyente se sienta cerca de la historia y de sus protagonistas.

En los contextos rurales la crónica radial se ha usado como una herramienta para visibilizar las historias que no aparecen en los medios tradicionales y que tienen un gran valor cultural, histórico o social y por ejemplo se pueden hacer crónicas sobre la vida de una lideresa comunitaria, sobre una fiesta patronal, sobre un conflicto de tierras o sobre cómo una comunidad logró construir su acueducto con esfuerzo colectivo y al contar estas historias de manera sencilla y profunda se genera identidad, reflexión y memoria.

Estas crónicas también permiten que las personas de la comunidad se escuchen entre ellas, se reconozcan en sus propias palabras y valoren su experiencia como algo digno de ser contado y recordado y eso tiene un gran valor educativo porque ayuda a que los jóvenes conozcan la historia de su territorio no desde un libro lejano sino desde las voces vivas de su propia gente.

Varios estudios de comunicación comunitaria en Colombia y otros países han mostrado que las crónicas radiales han sido clave para procesos de paz, recuperación

de memoria histórica y fortalecimiento de la identidad local porque no solo narran lo que pasó, sino que ayudan a sanar, a reflexionar y a construir comunidad desde la palabra hablada, desde la emoción y desde el respeto por la verdad

MEMORIA SONORA Y MEDIOS

En las investigaciones realizadas por Paris (2021), determino que la memoria sonora es la parte de la memoria colectiva que se guarda y se transmite a través de los sonidos, las voces, las canciones, los relatos orales y los ruidos del entorno que forman parte de la vida cotidiana de una comunidad y no se trata solo de grabaciones técnicas sino de todo lo que se puede recordar y revivir con el oído como los cuentos de los abuelos, los himnos del colegio, las campanas del pueblo o el sonido del río que pasa cerca de la vereda.

Los medios de comunicación, especialmente la radio comunitaria, han sido fundamentales para conservar esta memoria porque muchas veces son los únicos espacios donde se graban y se comparten estos sonidos que no se encuentran en internet ni en los libros y al hacerlo no solo se preserva la cultura sino que se fortalece la identidad del territorio y se crean lazos entre generaciones.

Como indica Grijalva (2021), una radio que graba las historias de los mayores, que transmite las canciones tradicionales, que recoge los testimonios de la comunidad o que guarda audios de eventos importantes se convierte en un archivo viviente porque

está guardando la historia local de una manera accesible, cercana y significativa para todos y eso es algo que muy pocos medios hacen porque se necesita sensibilidad, tiempo y compromiso con la comunidad.

En muchos procesos comunitarios la memoria sonora se ha usado para hacer programas educativos, para rescatar lenguas en riesgo de desaparecer, para reconstruir hechos del pasado violento o para celebrar la riqueza cultural de una región y esto ha demostrado que el sonido no es solo una forma de comunicación sino también una forma de recordar, de sanar y de mantener viva la historia.

Por eso es importante que las comunidades sigan fortaleciendo sus emisoras, grabando sus voces, haciendo entrevistas y cuidando sus archivos porque todo lo que se grabe hoy puede ser un tesoro para el futuro y una herramienta poderosa para que las nuevas generaciones conozcan su origen, valoren su cultura y sigan construyendo memoria desde su propia identidad.

ANÁLISIS INTERPRETATIVO

Al revisar el papel de la comunicación para el desarrollo en contextos comunitarios, especialmente rurales, se evidencian varias dimensiones clave que confluyen en un mismo propósito: fortalecer la identidad, preservar la memoria histórica y fomentar la participación activa de los ciudadanos en su propio proceso de transformación. La comunicación no se presenta como un fin, sino como un medio que

conecta voces, saberes y sentimientos, permitiendo que las comunidades sean protagonistas de su historia.

Autores como Alfaro (1993), García (2002) y Cruz (2013) coinciden en destacar que la comunicación participativa tiene un impacto real en la reconstrucción del tejido social, especialmente cuando se apoya en medios accesibles como la radio comunitaria. Este tipo de comunicación no solo informa, sino que vincula emocional y culturalmente a los habitantes, recuperando tradiciones, reconstruyendo el pasado y generando espacios de reflexión colectiva y es precisamente esta dimensión la que hace posible que la comunicación se convierta en una herramienta para el desarrollo integral, más allá del crecimiento económico.

Así, la crónica radial, al dar voz a las memorias orales y a los testimonios locales, se establece como un vehículo legítimo de transmisión cultural y empoderamiento y su valor radica en la capacidad de unir generaciones, reconstruir historias fragmentadas por el olvido o el conflicto, y reafirmar la importancia del arraigo territorial y la identidad. Esto demuestra que cuando se apuesta por una comunicación desde y para la comunidad, se siembran las bases para una transformación más profunda y duradera.

CONCLUSIONES

La comunicación para el desarrollo es mucho más que transmitir mensajes; es una herramienta que permite escuchar y dar valor a lo que las comunidades tienen para decir desde su historia, su cultura y su experiencia. A lo largo del tiempo, se ha entendido que no basta con hablarle a la gente, sino que hay que hablar *con* la gente, respetando su forma de ver el mundo, sus conocimientos y sus sueños y este enfoque ha sido clave, sobre todo en contextos rurales, donde muchas veces las personas no habían sido tenidas en cuenta para las decisiones que afectan su vida.

En ese camino, medios como la radio comunitaria y las crónicas radiales han jugado un papel muy importante, porque han logrado conectar a las personas con sus raíces, fortalecer la identidad y construir memoria colectiva y cuando una comunidad se escucha a sí misma, se reconoce, se valora y se organiza. Esa posibilidad de contar sus propias historias, con su idioma, sus sonidos y sus emociones, es algo que no solo informa, sino que transforma y la comunicación se convierte así en un espacio donde se comparten no solo noticias, sino también recuerdos, sentimientos y aprendizajes.

Por eso, es fundamental seguir fortaleciendo estos procesos de comunicación desde y para las comunidades, ya que la voz de la gente, su cultura, su memoria y su forma de contar la vida tienen un valor enorme y deben ser protegidas y difundidas. Apostarle a una comunicación participativa, cercana y respetuosa no solo ayuda al

desarrollo local, sino que permite que las personas se sientan parte de su historia, protagonistas de sus cambios y orgullosas de su identidad.

REFERENCIAS

- Afanador, M. (2021). Memoria sonora de Bogotá: la importancia del sonido en nuestra relación afectiva con los lugares (tesis de maestría). Universidad de los Andes. Bogotá.
- Chiriboga, A; Benjamin, A; Vique, D; Many, G. (2022). Investigación sobre estereotipos y patrones culturales que inciden en la violencia de género en el cantón Riobamba, provincia de Chimborazo, 2019. Pol. Con. (Edición núm. 71) Vol. 7, No 6, 2022, pp. 2206-2230, ISSN: 2550 - 682X
- Chidozie, O; & Ochepe, H. (2022). Use of traditional communication media in rural information service delivery: librarians' perspective. https://www.researchgate.net/publication/365438701_USE_OF_TRADITIONAL_COMMUNICATION_MEDIA_IN_RURAL_INFORMATION_SERVICE_DELIVERY_LIBRARIANS'_PERSPECTIVE
- García Galindo, Juan Antonio; Cuartero Naranjo, Antonio (2016). La crónica en el periodismo narrativo en español Revista FAMECOS: mídia, cultura e tecnologia, vol. 23, octubre, Pontifícia Universidade católica do Rio Grande do Sul Porto Alegre, Brasil
- Grijalva Brito, E. A., ed (2021). Radio comunitaria en pandemia: aprendizajes y experiencias [online]. Quito: Editorial Abya-Yala, 126 p. ISBN: 978- 997-81-0598-6. <https://doi.org/10.7476/9789978106808>.
- Gómez González, Gretchen; Noval Bautista, Luis Alain de la y Guerra Rubio, Luisa. (2022). Comunicación, desarrollo y cambio social, nombrando el campo. *Estudios del Desarrollo Socia*. vol.10, n.1 Epub 01-Abr-2022. ISSN 2308-0132.
- Gumucio-Dagron, Alfonso (2011). Comunicación para el cambio social: clave del desarrollo participativo Signo y Pensamiento, vol. XXX, núm. 58, pp. 26-39 Pontificia Universidad Javeriana Bogotá, Colombia

- Huerta, A. (2018). El sentido de pertenencia y la identidad como determinante de la conducta, una perspectiva desde el pensamiento complejo. *IE Revista de Investigación Educativa de la REDIECH*, vol. 9, núm. 16, pp. 83-97. <https://www.redalyc.org/journal/5216/521654339005/html/>
- Hewstone, C; Asenjo, N; Cenzano, L; & Liewald, L. (2021). Artículos de Reflexión: Polyphōnías Topológicas
- Enseñando a través de la radio comunitaria y redes sociales: propuesta para el contexto rural
- Hewstone, C., Asenjo, N., Cenzano, L. & Liewald-Dessy, L. Enseñando a través de la radio comunitaria y redes sociales: propuesta para el contexto rural. Vol. 5, Núm.2, págs. 156-183 / ISSN: 0719-7438 <http://revista.celel.cl/index.php/PREI>
- Merchán, H. (2023). Prensa y representaciones sociales sobre lo indígena en los medios colombianos. *Cuadernos de Lingüística Hispánica*, (41), e15169
- Mercado Maldonado, Asael, & Hernández Oliva, Alejandrina V. (2010). El proceso de construcción de la identidad colectiva. *Convergencia*, 17(53), 229-251. Recuperado en 24 de julio de 2025, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-14352010000200010&lng=es&tlng=es.
- Molina Roncancio, J. y Sochimilca-Socha, O. (2024). Mapeo estratégico para el tejido social: comunicación alternativa y medios comunitarios en cuatro regiones de Colombia. [Strategic Mapping for the Social Fabric: Alternative Communication and Community Media in Four Regions of Colombia]. *European Public & Social Innovation Review*, 9, 1-17. <https://doi.org/10.31637/epsir-2024-1579>
- Naranjo Pereira, María Luisa (2005). Perspectivas sobre la comunicación Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación", vol. 5, núm. 2, pp. 1-32 Universidad de Costa Rica San Pedro de Montes de Oca, Costa Rica
- Villa-Gómez, Juan David; Velásquez-Cuartas, Natali; Barrera-Machado, Daniela and Avendano-Ramirez, Manuela. El papel de los medios de comunicación en la fabricación de recuerdos, emociones y creencias sobre el enemigo que facilitan la polarización política y legitiman la violencia. *Ágora U.S.B.* [online]. 2020, vol.20, n.1, pp.18-49. ISSN 1657-8031. <https://doi.org/10.21500/16578031.4642>.